

MANSILLA EN EL CAMINO

Julio 2005

Nº18



BOLETÍN de la ASOCIACIÓN de AMIGOS del
CAMINO de SANTIAGO de MANSILLA de LAS MULAS



"Vínole al corazón
donde se estaba un día
al Apóstol de España
de ir en romería..."

"El romero de Santiago" (Milagro VIII)
Gonzalo de Berceo

Sangüesa. Santiago peregrino
en el tímpano de la iglesia de Santiago

Índice:

Sólo hay un camino (<i>Fany López Barredo</i>)	3
Así comenzó el Camino de Santiago (<i>Carlos M^a de Luis</i>)	4
El coro de Mansilla de las Mulas en Santiago (<i>Antonio García Ceballos</i>)	6
Simbología y símbolos del Camino de Santiago (II) (<i>M^a Paz Abad Lozano</i>)	8
Opiniones de un peregrino (<i>Fany López</i>)	10
Peregrinación a Santiago en el año 1948 (<i>Félix Llorente Arranz</i>)	12
Vuelvo a Mansilla de las Mulas (<i>Flora Puntos i Cabero</i>)	13
Lo que otros escriben de Mansilla (<i>Ángel Cachán Santos</i>)	14
Rincón del lector	16
Deshojando la Historia (<i>Fany López</i>)	19
Por aquí pasaron (<i>Soledad González Pacios</i>)	21
Conocer lo nuestro (<i>Javier Cachán</i>)	22
Otra peregrinación	25
Actividades de la Asociación	26
Ilustraciones	28

Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas.

Casa de Cultura San Martín
Pl. San Martín, 1
24210 -Mansilla de las Mulas. León.

Diseño: César Cimadevilla
Dep. Legal: LE 830/00

Presidenta: Fany López
Secretario: César Cimadevilla
Tesorera: Petronila Mencía
Vocales: Félix Llorente
Luis Javier Cachán
Pedro Mora
María José Fernández



SÓLO HAY UN CAMINO

Cuando hoy se habla, más que del Camino, de los Caminos que llevan a Santiago de Compostela; y cuando todos esos caminos se marcan a diario con las huellas de miles de peregrinos, parece que estamos pregonando una gran contradicción si decimos que *sólo hay un Camino*.

Pero es que no nos referimos al *espacio geográfico*, que el peregrino puede elegir hoy casi “a la carta” informándose a través de Internet o de otro de los muchos medios de difusión que cualquiera tiene al alcance de la mano. Nos referimos a esa experiencia única e irrepetible que supone para cada peregrino hacer el Camino de Santiago.

Constatamos a menudo que no es posible unificar criterios. Generalmente se toma la decisión de “hacer el Camino” por uno o varios motivos determinados, desde unas vacaciones que se aprovechan para ponerse en contacto con la naturaleza, el afán de aventura, dar gracias por algún favor recibido del Apóstol en otro recorrido, alejarse de la rutina, conocer gente, recuperar el sosiego, el equilibrio o el sentido de la vida y muchos motivos más, a veces hasta inexplicables.

Pero frecuentemente los motivos iniciales no se corresponden con la experiencia real que se obtiene al “hacer el Camino”. Algunos dicen que han comenzado como turistas y han acabado como peregrinos. Pero también puede darse el caso contrario. A alguno le ha pesado la soledad como una losa la primera vez que hizo el Camino y luego la añoranza de aquella soledad le llevó otra vez al Camino.



Siempre hemos visto el Camino como una realidad que consiste en alejarse por un tiempo de lo cotidiano para buscarse uno a sí mismo. Es por ello principalmente un camino interior que cada persona vive de forma distinta, según lo que busque o lo que pretenda encontrar. Antonio Machado lo dijo muy bien: “*Caminante, no hay camino/ se hace camino al andar*”.

Nosotros, no a la vera, sino dentro del Camino histórico que conduce a Compostela, tenemos unos objetivos muy claros: acoger al peregrino, ofrecerle servicios adecuados, informarle, mostrarle por todos los medios a nuestro alcance –folletos, guías, actividades culturales, folclóricas, etc.– la inagotable riqueza religiosa, cultural, artística y natural de la Ruta Jacobea. Pero el resultado siempre es cosa del peregrino, protagonista único del Camino.

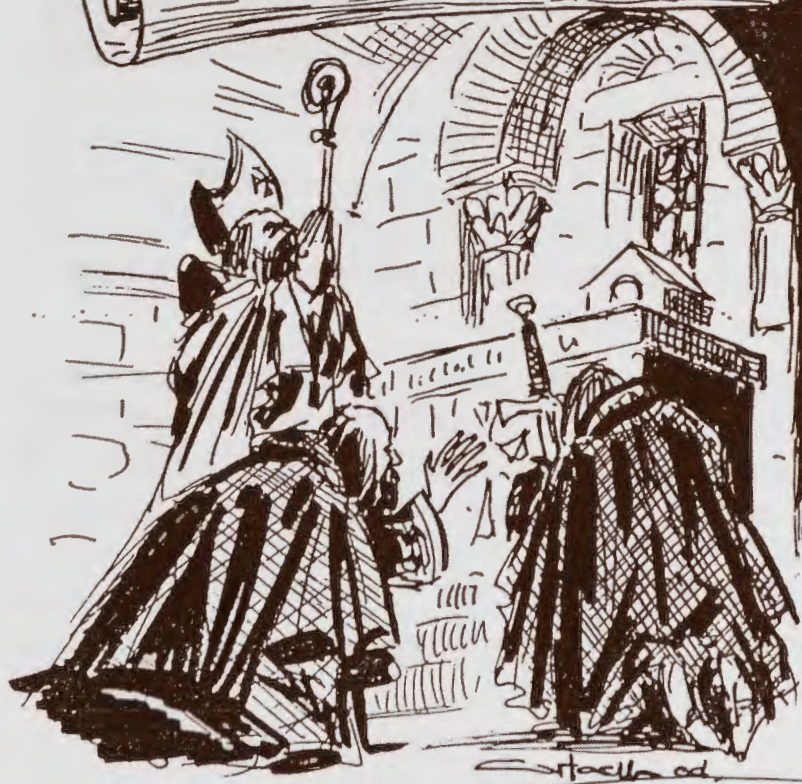
Fany López Barredo
Presidenta de la Asociación



ASÍ COMENZO... EL CAMINO DE SANTIAGO.

Texto y Dibujos: CARLOS M^º DE LUIS.

En los comienzos del siglo IX, en una fecha imprecisa que unos sitúan hacia el año 800 y otros alargan incluso hasta cerca del 820, unos rumores milagrosos se esparcen por el occidente del reino: al parecer, denunciado el lugar por unas luces milagrosas, un santo ermitaño, llamado Pelagio —o sea, Pelayo—, ha encontrado cerca del *Finis Terrae*, allá en el extremo de Galicia, el sepulcro del apóstol Santiago, y se lo ha comunicado a Teodomiro, el obispo de Iria, quien lo hace saber al rey ovetense. Lo que realmente necesitaba el *Asturorum regnum*, e incluso el propio Alfonso, era el hallazgo de una cosa así, que sirviese de catalizador religioso a su ideario político y guerrero. Y no deja de ser digno de tener en cuenta que fue en la corte de su tío Silo, y por la pluma de Beato de Liébana, al que Alfonso sin duda conoció allí, donde nació la primera idea de que este apóstol —casi olvidado hasta entonces en los santorales— había sido el primero en cristianizar España. Fuese como fuese, la idea de Santiago y todo lo que ella supuso más tarde en la cristiandad, es algo que se debió en gran parte a este rey asturiano.



Las peregrinaciones a Compostela comenzaron a raíz mismo de haberse encontrado el sepulcro de Santiago. Y en ese tiempo no había otra ruta posible que la de la cornisa cantábrica... Estoy de acuerdo en que era difícil de seguir, pero era la única. Y si la primitiva basílica levantada por el Rey Casto tuvo que ser reformada, embellecida y ampliada por Alfonso III a fines del mismo siglo IX, era porque ya se había quedado pequeña para la cantidad de fieles que la visitaban. Y si Almanzor se toma la molestia de llegar hasta allí para derribarla y llevarse sus campanas a Córdoba, es porque hasta Córdoba había llegado el eco de la fama del santuario, sin necesidad de Camino de Santiago por el valle del Duero, ni nada por el estilo.



Actualmente, todos sabemos que no basta con que en algún lugar se produzca un suceso o una noticia. Lo importante es que se le dé la debida publicidad: que se publique en la prensa, en la radio o en la televisión. En la Edad Media no había esos medios de comunicación, pero había otros sistemas para que la gente conociese las cosas. ¿Cómo se difundió la noticia de la aparición del sepulcro de Santiago? Pues para eso estaban los martirologios. Basta que esta noticia aparezca en el de Floro de Lyon para que inmediatamente sea copiada en el de la iglesia de Metz, y de ahí se corra a toda Europa. Con un sentido que ahora sólo podríamos calificar de periodístico, los santos varones que copian manuscritos en los monasterios añaden a la noticia los milagros más brillantes, y nunca se olvidan de dejar bien claramente explicado el lugar exacto y la fecha de la festividad. Los púlpitos de iglesias y monasterios sirven de «agencias de viaje» para poner en marcha las masas de peregrinos. La cosa era así de sencilla.



Y todo ello nos lleva, nuevamente, al camino. Porque tres siglos de peregrinación por la costa cantábrica, antes de que se abra, en el XII, la ruta cómoda del interior, han tenido que dejar una huella en Asturias.

Sabemos que ya en tiempos de la guerra de Roma contra los cántabros y astures tenía que existir una vía militar romana paralela a la costa y muy próxima a ella, que incluso tiene nombre: la llamada vía marítima de Agripa, que parece ser que se extendía desde Aquitania a Galicia durante la campaña de

Augusto, y que más tarde va a servir para el rápido desplazamiento de las tropas asturianas en los reinados de Alfonso II, Ramiro I, Ordoño I y Alfonso III, para combatir, bien con los vascos, bien con los gallegos, y que ya utilizaba Alfonso el Casto en 798 para enviar embajadores a Aquisgrán, a la corte de Carlomagno, con espléndidos regalos para el emperador franco. Y esa vía va a ser, básicamente, el nervio central de las peregrinaciones en esta parte de España durante los siglos IX, X y XI.



EL CORO DE MANSILLA DE LAS MULAS EN SANTIAGO

Se acercaban las tres de la tarde del día 9 de julio y con ellas el autocar que llevaría a un grupo de personas desde Mansilla hasta Santiago de Compostela. Era una pequeña peregrinación hasta el altar del Santo Patrón, digo pequeña porque una peregrinación considerada como tal hubiese sido con mochila al hombro y caminando, pero la nuestra fue en autocar. Tampoco era nuestra intención hacer algo para llamar la atención sino todo lo contrario, pasar inadvertidos; pero inadvertidos para la gente, no para el Santo Patrón puesto que nuestra ilusión era poder cantar una misa a sus pies y esto, gracias a la intervención de Don Federico, fue posible. Nos dijeron que toda la misa no podía ser, pero que haciendo una excepción podíamos cantar varios pasajes de la misma. Así que allí estábamos todo el Coro de Mansilla con algunos familiares y amigos en lo más alto de la catedral de Santiago, donde sólo puede subir el organista y unos pocos privilegiados, al pie de la bóveda, desde donde puedes tocar el Botafumeiro con la mano, cuando éste se encuentra en el punto más alto; el corazón latía muy fuerte, más aún cuando por la megafonía de la catedral se escuchaba: “Hoy nos acompaña para officiar la Misa del Peregrino, un coro de León, concretamente de Mansilla de las Mulas”. Las caras de todos los componentes eran de verdadera alegría y con esa alegría comenzamos el canto de entrada, ese maravilloso “Alegrémonos todos” de Ángel Barja. Después, “Benedicat vobis” de Händel. En la comunión, ese maravilloso canto “Oh Señor” y “Busco tus huellas”. Esos fueron nuestros cantos en solitario, bueno en solitario no, puesto que nos acompañaba el organista de la catedral; el resto fueron compartidos con todos los peregrinos que abarrotaban la catedral y la Plaza del Obradoiro. Al finalizar la misa vimos volar el Botafumeiro. Desde aquella altura es algo grandioso pues, de verdad, que casi lo tocas si alargas el brazo. Por la tarde algunos, otros ya lo habían hecho por la mañana, dimos el abrazo al Apóstol Santiago y así transcurrió para nosotros ese día en Santiago.





Decía al principio que nuestra intención era pasar inadvertidos para la gente, pero eso no pudo ser. Resulta que el día 9 cuando llegamos, algunos hicieron su peregrinación particular y bajaron desde el Monte do Gozo a Santiago andando “a pesar de estar lloviendo” para ver la noche por los alrededores de la catedral, así que al día siguiente nos fuimos todos. Hacía una noche maravillosa, no como la anterior, estábamos viendo la Plaza del Obradoiro cuando la “inquieta” Ana García me dijo: “Mira, aquí en estos soportales ayer noche estaba la Tuna cantando y firmando autógrafos, así que ¿por qué no cantamos nosotros también unas canciones de esas nuestras?. Y dicho y hecho, en un momento nos reunimos todos y allí empezó el lío. Bueno, lío para bien, puesto que como había mucha gente al escuchar las canciones comenzó a venir hacia los soportales, nos aplaudían a rabiar, la gente joven comenzó a mezclarse con nosotros, se cogieron de nuestros brazos haciendo un gran corro, balanceándose y bailando. Así cantamos varias canciones y cuando nos decidimos a marchar la gente no dejaba de aplaudir y pedirnos más canciones. Decidimos seguir viendo aquella fiesta y nos fuimos calle arriba dejando la catedral a nuestra izquierda. Es una calle estrecha; allí no se podía andar de tanta gente como había. Unos cantaban, otros estaban disfrazados; total, todos alegrando la noche del sábado. Al final de esta calle aparecieron otros soportales y otra vez volvimos a tomar parte en la fiesta, cantamos varias canciones y otra vez aquello se volvió a llenar de gente. Terminamos con esa canción tan leonesa de “Por dónde vas a misa” y aquello ya fue demasiado; la gente se mezcló con nosotros para abrazarnos y felicitarnos en todos los idiomas, la mayoría nos preguntaba, ¿de dónde sois? y nosotros con la voz ya rota y una inmensa alegría en nuestro interior les contestábamos: Somos un pequeño coro de Mansilla de las Mulas.

Antonio García Ceballos



SIMBOLOGÍA Y SÍMBOLOS DEL CAMINO DE SANTIAGO (II)

A estas alturas ya todo el mundo tiene una idea del Camino de Santiago que supera la de ser una simple ruta que atraviesa el norte de la Península Ibérica y que va hacia Compostela.

Como veíamos en nuestro anterior artículo con este mismo título, el Camino de Santiago posee un carácter secular (más de mil años de historia) que lo mantiene vivo y actual porque contiene de principio a fin toda una teología y antropología al servicio de la humanidad y porque lleva implícito un lenguaje que está fuera de tiempos y de modas, ya que se trata del lenguaje de la vida y de la muerte, y éste siempre es actual.

No cabe duda de que en el Camino de Santiago se nos presenta una teología propiamente cristiana (ya todos sabemos el motivo que dio origen a las peregrinaciones a Compostela). Pero hay otros elementos simbólicos que hablan del Dios Único Universal y otros muchos que representan realidades de la vida al margen de lo religioso. De ahí que este Camino “nuestro” fascine con su lenguaje eterno a agnósticos y creyentes y a individuos y comunidades de cualquier credo.

No obstante, quizá el símbolo por excelencia de toda la Ruta Jacobea, junto con la concha, de la que ya hablamos, sea el crucero, porque la Cruz sintetiza toda la teología que se pretende presentar y porque es la señal propia del cristianismo.

Los cruceros suelen colocarse a la entrada o salida de los pueblos y también en el centro e intersecciones de plazas y calles; también fuera de las poblaciones, en el mismo camino.

Suelen ser de piedra y pueden llevar imágenes esculpidas. La parte vertical de la cruz se prolonga a modo de columna hasta una base o plinto en escalera apoyado en el suelo. Simboliza por su verticalidad lo sagrado, pues es como un eje cósmico que une la tierra con el cielo, y las escaleras también tienen su sentido ascensorial. Los brazos cortos de la cruz enfrentan el Bien y el Mal.

También podemos ver a lo largo del camino, con igual significado de eje cósmico el “*Árbol de la Vida*”, que hace referencia a la creación del hombre en el Paraíso, al pecado y a la promesa de la alianza; y el “*Árbol de Jesé*”, donde vemos a los familiares ascendientes del Mesías, como “Hijo de David”, descendiente de Jesé.

La torre vendría a significar lo mismo. Además sirve por su fisonomía para identificar a las poblaciones y actúa como señal indicadora de su presencia. También las campanas que alberga eran señales auditivas para no perderse en el camino.

Toda la Ruta Jacobea está atravesada por numerosos ríos que es preciso vadear, con lo cual los puentes son de extrema importancia.

Aparte de su funcionalidad, el puente tiene también su simbología como instrumento que permite el paso de una situación a otra: del mal al bien, de la tierra al cielo, de la vida a la muerte y de la muerte a la Vida Eterna, a la “otra orilla”. Une lo temporal y lo eterno.

El agua es elemento indispensable para la vida; es origen de todo y es símbolo de pureza, pues lava física y espiritualmente.

El agua que mana y corre casi siempre es apta para beber. De vital importancia, pues, es la fuente. La fuelle en el camino representa la fuerza, la energía vital.

El arte de la época medieval, prerrománico, románico y gótico, es el que nos ofrece el mayor número de símbolos por medio de imágenes, porque, dado el índice de analfabetismo, era a través de ellas cómo la Iglesia podía catequizar a la gente.

En los edificios de las iglesias todo es un símbolo: la puerta, era un acceso a lo sagrado. La bóveda representa el cielo. El claustro es la Jerusalén Celeste. Las columnas serían los pastores de la



Iglesia, como sostenes de la estructura eclesíástica. Las ventanas, por donde entra la luz, son aquí los doctores de la Iglesia. La pila bautismal es fuente de vida. La cripta y el sagrario son el “Sancta Sanctorum” donde se encierra la divinidad.



Luego están los elementos decorativos que expresan lo religioso y lo profano con fines didácticos, lúdicos, ornamentales, etc. En el tema religioso lo bello se identifica con la virtud y lo feo con el pecado.

Una de las imágenes más representativas y repetida es la del Pantocrátor, o Dios Creador y Señor del Universo, Juez o Salvador, según qué atributos tenga. Se le representa normalmente rodeado de la mandorla o “Almendra Mística”, sentado en majestad, con el Libro de la Vida en una mano y con la otra bendiciendo. Preside las portadas o los ábsides y suele estar acompañado del “Tetramorfos” (los cuatro símbolos de los evangelistas). A su lado suele estar el Colegio Apostólico o los 24 ancianos del Apocalipsis.

En las iglesias dedicadas a la Virgen, también se la representa a ésta en majestad, con escenas propias de Ella, como la Anunciación, Dormición, Asunción y Coronación.

En las fachadas también suele haber escenas de la vida de Jesús, como el Nacimiento, la Pasión o Resurrección y escenas de milagros de los santos. Aparece numerosas veces por todo el

Camino la figura de Santiago en sus distintas versiones de Apóstol, de Peregrino o de Matamoros. Así mismo, los capiteles de las columnas se adornan con escenas del Evangelio y se cuentan parábolas o hechos significativos, como catequesis para el pueblo.

Otro símbolo importante es el Crismón, o anagrama de Cristo. Está formado por sus dos primeras letras en griego, X y P. A veces se le añaden la primera letra del abecedario, Alfa y la última, Omega, que muestran a Jesucristo como principio y fin de todas las cosas. El Agnus Dei, parecido al Crismón, nos muestra el “Cordero Místico”.

Los artistas trabajaron también una colección de seres fantásticos y mitológicos como arpías, dragones, sirenas, etc. con significados negativos, y otros más positivos como el toro o el león. Luego están los propiamente ornamentales con motivos vegetales, festones, cenefas geométricas que, aunque no son propiamente símbolos forman parte del lenguaje iconográfico. Hay otras imágenes, difíciles de interpretar, que son tenidas como “claves” del Camino Iniciático.

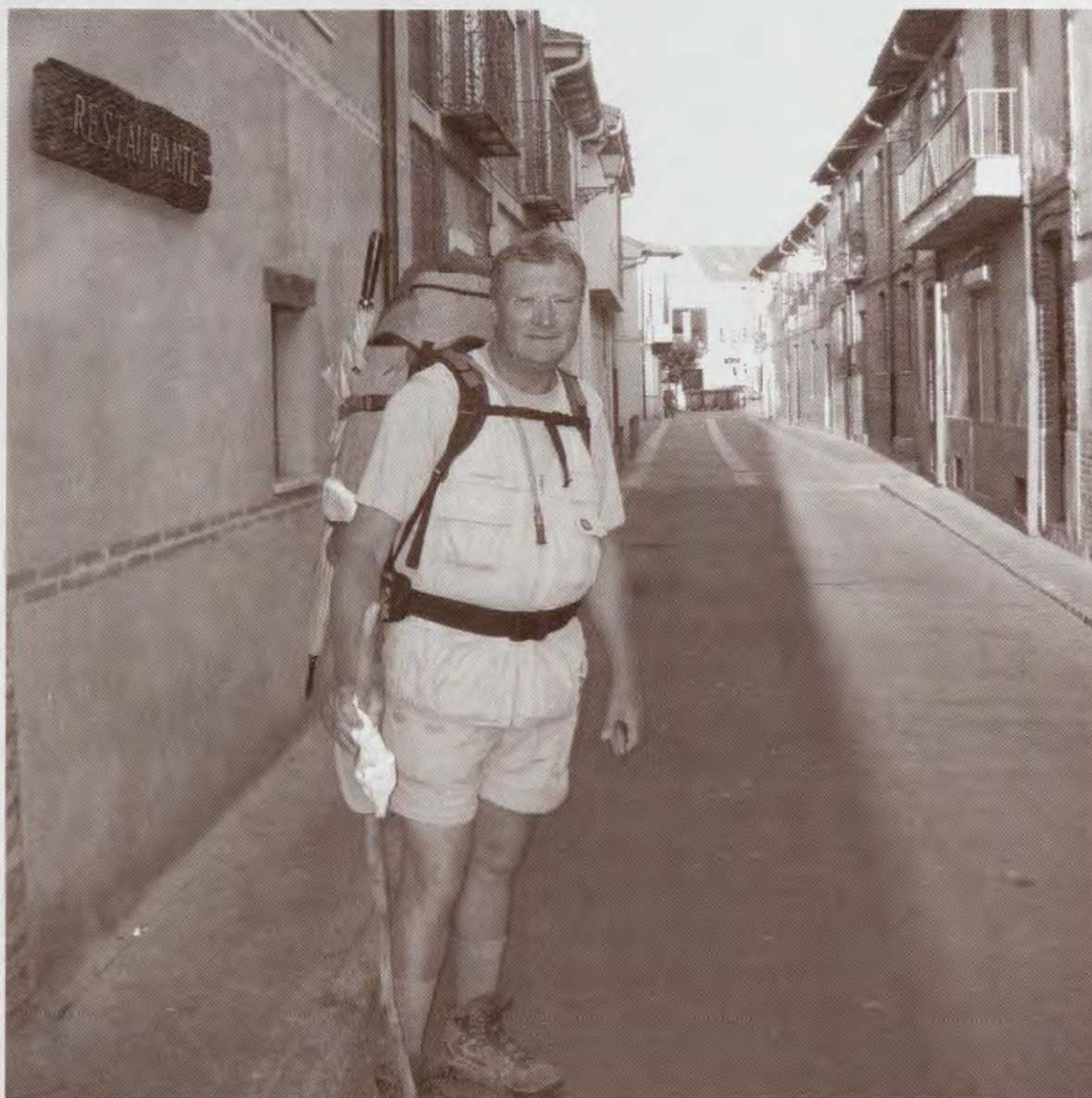
Con esta “amalgama” de elementos simbólicos, queda más o menos expuesta la dimensión espiritual que tiene el Camino de Santiago. Sólo es preciso que quien se aventure por él sepa “mirar y descubrirla”. Pero como ni siquiera hace falta aventurarnos por él, porque en Mansilla ya estamos dentro del Camino, queda hecha desde aquí la invitación a buscar y “leer” todos estos símbolos, que nos mostrarán la trascendente belleza de este excepcional camino.

María Paz Abad Lozano



OPINIONES DE UN PEREGRINO

Cuando casi termina el mes de noviembre del Año Jacobeo 2004, días y días de niebla espesa y de frío dejan a Mansilla casi vacía de peregrinos. Pero llegan algunos. Son los que no se detienen por nada y siguen el camino hacia Santiago afrontando las bajas temperaturas con prendas polares y gorros calados hasta las orejas.



Tomás Meléndez, joven, alto, fuerte ni siquiera se plantea el problema del frío o de la niebla. Es de Madrid y empezó el Camino él solo, desde Roncesvalles. Tomó esa decisión porque en este momento tiene tiempo suficiente para hacerlo tranquilamente, despacio. Contactó por Internet con gente que había hecho la ruta, fue a la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Madrid y leyó durante unos días información sobre el recorrido que iba a hacer. El día 26 de noviembre llega a Mansilla desde Bercianos del Real Camino. Le encuentro saliendo del albergue –hay ocho peregrinos– hacia el supermercado, mientras llega Laura, la hospitalera, y le sella la credencial. Vamos a un bar y charlamos allí.

- ¿Algún motivo especial para hacer el Camino?

-Sí, desde luego. Tengo dos motivos. En primer lugar, un problema personal importante. Eso es lo que más me ha empujado. A ver si “El de arriba” me lo soluciona. La segunda razón es de tipo, digamos, cultural. Me gusta ver arte, iglesias, catedrales, conocer sitios nuevos. Y me gusta muchísimo la naturaleza, los pueblos. En este momento tengo tiempo para hacerlo.



- Hay mucha gente que no se explica la supervivencia del Camino de Santiago en un tiempo tan descreído, tan mecanizado, tan distinto a otras épocas de mayor religiosidad. ¿Cómo lo interpretas tú?

-Pues, bueno, yo creo que se ha hecho muchísima publicidad sobre el Camino. Parte del éxito se debe a puro marketing, sobre todo en Galicia, porque les interesa. Mucha gente lo hace como turismo. En cuanto a lo de descreídos, pues, no creas. A mí me parece que lo que ocurre es que ahora la religión la llevas más por dentro, es individual, no tanto de ir a la iglesia como cuando eras pequeño, o de confesarte. A mí me emocionó oír el canto gregoriano en Santo Domingo de Silos. Y me gustan más las lecturas de la Biblia que lo que luego dice el cura en la homilía. También se confía menos en los sacerdotes. Yo cuando vi Torre Ciudad, me asusté del lujo. Pensé que todo el dinero empleado allí, mejor sería haberlo empleado en obras sociales.

-He oído decir a muchos peregrinos que en el Camino hay tres etapas. La primera es muy dura, te sientes agotado, crees que no vas a resistir, te duele todo, principalmente los pies. ¿Te ha ocurrido a ti eso?

-No, a mí, no. Soy fuerte y no me canso de andar 30 ó 35 kilómetros. Cuando llego a un albergue, me ducho, me cambio de calzado y salgo a ver cosas, a hablar con la gente. A veces me desvío de la ruta si hay algo interesante que ver. Al poco tiempo de empezar el Camino, me di un golpe fuerte en una rodilla; me dejaron en el albergue un día más y tuve que ir hasta Puente la Reina en autocar.

-La segunda etapa del Camino, según dicen, coincide con la llanura árida y monótona que empieza en Burgos y es más adecuada para el silencio, para la reflexión. ¿Coincides en esa idea?

-Sí, sí, totalmente. Se hace más largo, más aburrido, digamos que empiezas a dar vueltas a las cosas, a pensar en lo que eres, en la familia, en lo que te sucede.

-Después de esa etapa de reflexión, quizá se empieza a buscar amigos, a querer hablar con la gente, etc. ¿Estás de acuerdo?

-Pues, no del todo. A mí, desde el primer momento me gustó el ambiente del Camino, la gente. Aquí, al contrario que en la ciudad, se habla, se comparten comidas, ves que no hay diferencias. Somos todos iguales, nadie te pregunta lo que eres o en qué trabajas. Se recuperan los recuerdos de detalles que te parecían olvidados. Una cosa que a mí me lleva al pasado es percibir olores de la naturaleza. Por ejemplo, el olor a vacas a mí me recordó la niñez, mi madre es de Calahorra y yo de pequeño iba allí en el verano con mi abuela a buscar leche a una vaquería. Lo mismo me ha ocurrido con el olor a leña quemada.

-Entonces ¿contento de hacer el Camino?

-Mucho. Es una experiencia única. Pienso llegar a Santiago hacia el 10 o el 12 de diciembre. Y fijate, que quiero llegar a la meta, claro. Pero no es eso lo más importante. Lo mejor es que soy feliz haciendo el Camino y, aunque te parezca raro, voy a sentir muchísimo acabarlo.

Seguiríamos hablando mucho tiempo. Pero Tomás tiene que madrugar mucho mañana para seguir hacia León. Buen Camino y, sobre todo, que “El de arriba” influya para que ese problema tuyo, del que no he querido preguntarte nada, se te solucione pronto y bien.

Fany López Barredo





PEREGRINACIÓN NACIONAL DE LA JUVENTUD A SANTIAGO EN EL AÑO 1948

De nuestro carácter romero y peregrino, sin duda herencia de la Pícara Justina nuestra principal viajera festiva y novelera de otros tiempos, nos llega esta fotografía que reproducimos con el mejor de nuestros recuerdos tanto para los que aún nos acompañan, como para los que ya nos han dejado y descansan en la fiesta romera sin fin por excelencia.



Este documento gráfico, fechado el 29 de agosto de 1948 al regreso de la peregrinación, llega a nuestro poder por cortesía de D. Primo-Lucio Panera Burón, canónigo doctoral de la Santa Iglesia Catedral de León, quién a su vez lo recibió de su hermano carmelita Padre Germán Panera Burón, que murió el 16 de marzo de 1999 en Rosario-Santa Fe-Argentina, donde ejercía de Superior de la Comunidad Carmelitana.

La historia que nos muestra es el recuerdo de la peregrinación nacional solemne de la juventud a Santiago promovida por la rama juvenil de Acción Católica con motivo del Año Santo Compostelano, que también exigía una buena preparación y un gran sacrificio. Es cierto que no era ir andando por etapas duras e interminables y con paradas de descanso en los albergues del camino como ahora, pero no era menos sacrificado y peligroso viajar por aquellas carreteras tortuosas y mal acondicionadas, con puertos y desniveles de mucho cuidado, en bancos de madera que se alineaban en la caja de aquellos camiones con toldos para guarecerse de soles y lluvias, que además de lentos, solían ser poco seguros e incómodos.

Como punto final nombramos a aquellos intrépidos y voluntariosos jóvenes de la Acción Católica de Mansilla, que como buenos y esforzados peregrinos dejaron quehaceres y comodidad para llevar sus creencias y el nombre de Mansilla, que tantos peregrinos ha visto pasar en el tiempo por sus calles, hasta la ciudad santa de Santiago en aquel lejano viaje de agosto de 1948. Son de izquierda a derecha y sólo los que están sentados a excepción del sacerdote. Arriba: Heliodoro Pacios, Padre Germán Panera, Angel Brezmes, Antonio Gonzáles, Pedro Giraldo y José García Rey. Abajo: Alonso Pescador, Antonio Baños, Pepín Ludeña, desconocido para mí, Ceferino Villafaña y Tancio Ruiz, comandados por el consiliario de A.C. y párroco a la sazón de Mansilla D. Germaán González de la Red, organizador del evento.

Texto: Félix Llorente Arranz



VUELVO A MANSILLA DE LAS MULAS

Estoy preparando el equipaje para emprender un viaje de novecientos kilómetros que me llevará a Mansilla de las Mulas. El equipaje es un tanto peculiar, ya que consta en su mayor parte de apuntes y de transcripciones de documentos de mis antepasados. Vuelvo a Mansilla en busca de mis familiares que se apellidaban Cabero y que parece ser vivieron en esta población desde finales del siglo XV hasta, probablemente el siglo XVIII, en que se trasladaron a la ciudad de León.

Para mí, el interés por la genealogía siempre ha sido una pasión latente que se despertó después de la muerte de mi madre, Montserrat Cabero Venedas. En un principio, para tenerla presente, como si de un homenaje a ella se tratara. Más tarde, después de realizar estudios sobre la disciplina de la genealogía, emprendí este viaje a través de la historia de la familia.

La genealogía es compleja y permite la realización de diferentes tipos de estudios. En mi caso, actualmente estoy investigando la ascendencia de mi segundo apellido (Cabero). Es la búsqueda por la vía paterna de mi madre de todos los antepasados masculinos directos que llevaron este apellido, generación a generación.

Por otra parte, existe un estudio de un linaje de unos Cabero que partieron de Jaca (Huesca) a principios del siglo XV, pasando por Zaragoza, Ávila, Medina de Rioseco, Mansilla de las Mulas, León... ("Enciclopedia de Genealogía y Heráldica" de los hermanos Alberto y Arturo GARCÍA CARRAFFA. Cabero o Cavero, Rama I, Volumen 20 Pág. 60). Mi trabajo por ahora, además de avanzar generaciones, pretende también demostrar que mi familia es descendiente de esta rama, con lo cual, un día, en el tiempo debería llegar a Jaca.



Pero ahora estoy en Mansilla de las Mulas a principios del siglo XVII. Una población que de la nada ha pasado a ocupar un lugar muy importante para mí. Ahora tengo documentos (Archivo Histórico Provincial de León y Archivo Diocesano de León) en los cuales consta que mis familiares vivieron y tuvieron propiedades en esta población. Es difícil expresar en palabras la emoción que se tiene cuando llegas a un lugar desconocido después de haberlo investigado, en el cual vivieron tus antepasados. Penetrando en la historia de Mansilla, en sus monumentos, en su rica ribera bañada por varios ríos... entiendo el porqué mis antepasados decidieron establecerse en esta villa.

Vuelvo, y volveré otra vez a Mansilla de las Mulas

Flora Puntos i Cabero
Sant Cugat del Vallès (Barcelona), 12 de mayo de 2005



LO QUE OTROS ESCRIBEN DE MANSILLA

“**Plazas Mayores de España**” es una magnífica obra de gran tamaño y a todo color, editada en 1990 por Espasa Calpe de Madrid, de la que es autor Luis Cervera Vera, arquitecto y académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Se describen en la mencionada obra las plazas mayores de España en sus modalidades más representativas y según su función en las distintas comarcas y regiones españolas.

Distingue Luis Cervera entre plazas autóctonas, que no responden a programas y que califica de ordenadas, y las plazas programadas, resultado de proyectos previos, elaborados según el gusto y la sensibilidad artística e intelectual de cada época.

He recogido íntegramente la curiosa descripción que se hace de una de nuestras plazas más representativas y peculiares de las de Mansilla, con su correspondiente fotografía, y que se acerca bastante al aspecto que tiene la plaza en la actualidad:

PLAZA DE MERCADO SOPORTALADA CON FUNCIÓN DE PLAZA MAYOR

Mansilla de las Mulas. En el año 1181 Fernando II de León (1157-1188) repuebla Mansilla y le concede su Carta puebla. Mediado el siglo XIII, a la población *ciñela buena muralla*, según escribió Méndez Silva. Intramuros, y próxima al lienzo Norte, se forma la extensa y nivelada *Plaza del Grano*, que se convertirá en importante Plaza de Mercado con funciones de Mayor, pues en ella celebraban mercados los martes de cada semana y se asienta el rollo jurisdiccional. Situada en el Camino de Santiago, adquirió una notable prosperidad, que se acrecentó con su famosa feria de ganados, principalmente de mulas, celebrada anualmente el día de San Martín, razón por la cual Mansilla recibió el sobrenombre *de las Mulas*.





La plaza, de amplio contorno poligonal y forma aparentemente rectangular, está unida, por el centro de su linderro Norte, al regular espacio de otra; además, queda articulada con plazas y plazuelas. Así, por su extremo occidental, con la Plaza de San Nicolás; por su oriental, con la Plaza de la Leña y por su mediodía, con dos plazuelas: la de San Martín y la de Santa Eugenia. La Casa Consistorial no se encuentra ni en las anteriores plazas ni en las plazuelas, sino frente a la Plaza del Pozo, parcialmente soportalada con pórticos.

Los frentes de las casas levantadas en los lados de la plaza constan de dos plantas: la baja, con soportales porticados, y la superior, enrasada, con ventanas en su mayoría, pues escasean los balcones; el cuerpo soportalado es posterior y añadido al edificio primitivo. En este cuerpo los soportales son de madera, cubiertos con tablazón sobre viguería y estructurados mediante carreras, zapatas y pies derechos que apoyan en plintos de piedra; las plantas superiores de los cuerpos más antiguos están construidas con adobes, mientras son de ladrillo los restantes, y en ambos casos cubren revocos sus fábricas; y quedan rematados los

cuerpos por volados aleros de madera en los que apoyan cubiertas de teja árabe.

En la plaza se celebraban mercados, muy concurridos por gentes comarcanas, los martes de cada semana y las tiendas permanentes, situadas bajo los soportales, abastecían diariamente al vecindario.

Es una notable plaza leonesa, muy vinculada a las castellanas por sus características urbanas, además de tener singular interés su articulación con varias plazas.

Ángel Cachán Santos





RINCÓN DEL LECTOR

COSAS DE HACER UN SIGLO

Nos habéis animado más de una vez, a que rescatemos del olvido cosas antiguas, datos, documentos, ... que nos ayuden a conocer mejor la Mansilla del ayer, que para algunos es recrearla y para otros, todavía, recordarla.

A mí me ha llegado un documento que me ha proporcionado un amenísimo rato de lectura: es el inventario (y tasación) de bienes de una testamentaria de hace un siglo. Si lo pensamos bien, cien años no es un tiempo tan lejano como para que aún a muchos no les resulten familiares bastantes de los datos de personas, lugares, o cosas que recoge.

Voy a trasladaros detalles de un documento, que estoy seguro os interesará y os hará pasar, también, un rato agradable. Hasta quizá a algunos mayores todavía les despierte una grata añoranza el recuerdo.

Seguiré el orden del propio documento que divide el inventario en cinco apartados:

- Bienes semovientes
- Bienes muebles
- Aperos de labranza
- Ropa, de cama y personal
- Bienes inmuebles

El segundo y el cuarto apartados así como las viviendas en el quinto, hablan de una forma de vivir y vestir. Los otros reflejan la Mansilla rural, agrícola y ganadera de aquel entonces.

Como además de inventario es “tasación”, dejaré caer algún valor o precio de las cosas para que comparemos... Y respetaré la literalidad y grafía originales, reflejando lo que hoy es –quizá no entonces– una falta de ortografía o un modismo desaparecido.

-BIENES SEMOVIENTES

Bueyes (...”uno llamado Serrano, pelo castaño, de siete años, valorado en 225 Pts.”; “otro llamado Cachorro, acernadado”)... *bacas* (“una llamada Clavelina, con su cría”, Serrana, Macarena, Borrega, ...), una pollina (48 Pts.), tres cerdos cebones de cinco arrobas, ...

-BIENES MUEBLES

Arcas (“...de nogal, de chopo, forradas de lata, ...”, “grandes y pequeñas...”), arcones, baúles, un arquerón (“para el *arina*”, 24 Ptas), armarios, cómodas, mesas (“...una mesa azufrador con tapete, cubierta y su brasero” ...), bancos (“...uno de cocina, denominado escaño”), sillones, sillas y taburetes, catres (“...de nogal, de hierro...”), tarimas cameras...

-APEROS DE LABRANZA

Yugos de carro, mullidos, cornales, sobeos, barazanes, sobeyuelos, arados, carros (“...uno de escalera en buen uso, 100 Ptas.”; “uno de brazuelo, 60 Ptas. ...”), carrillas, trillos, pernilas (“...con sus berbiones”), redes y costanas, horcas, horcones, horquines, rejas de arados, gancho (“para exbalagar), cespедера, vieldas, cerandas, cribas, cubas para vino (dos 50 Ptas.), pipas (“de 30, 50 cántaros”), ...masera.

Ajuar de cocina (25 Ptas.), ... braseros (“uno de metal y otro de hierro, 3,5 Ptas.”)... una arroba de tocino (15 Ptas.)

-ROPA, DE CAMA Y PERSONAL

Sábanas (“...a medio uso, de hilo, de hilo con bordados, con puntillas..”), almohadones, manteles, *tohallas*, colchas (“...de tela con fleco, afelpada, manchega, algodón, de ojo de perdiz...”),



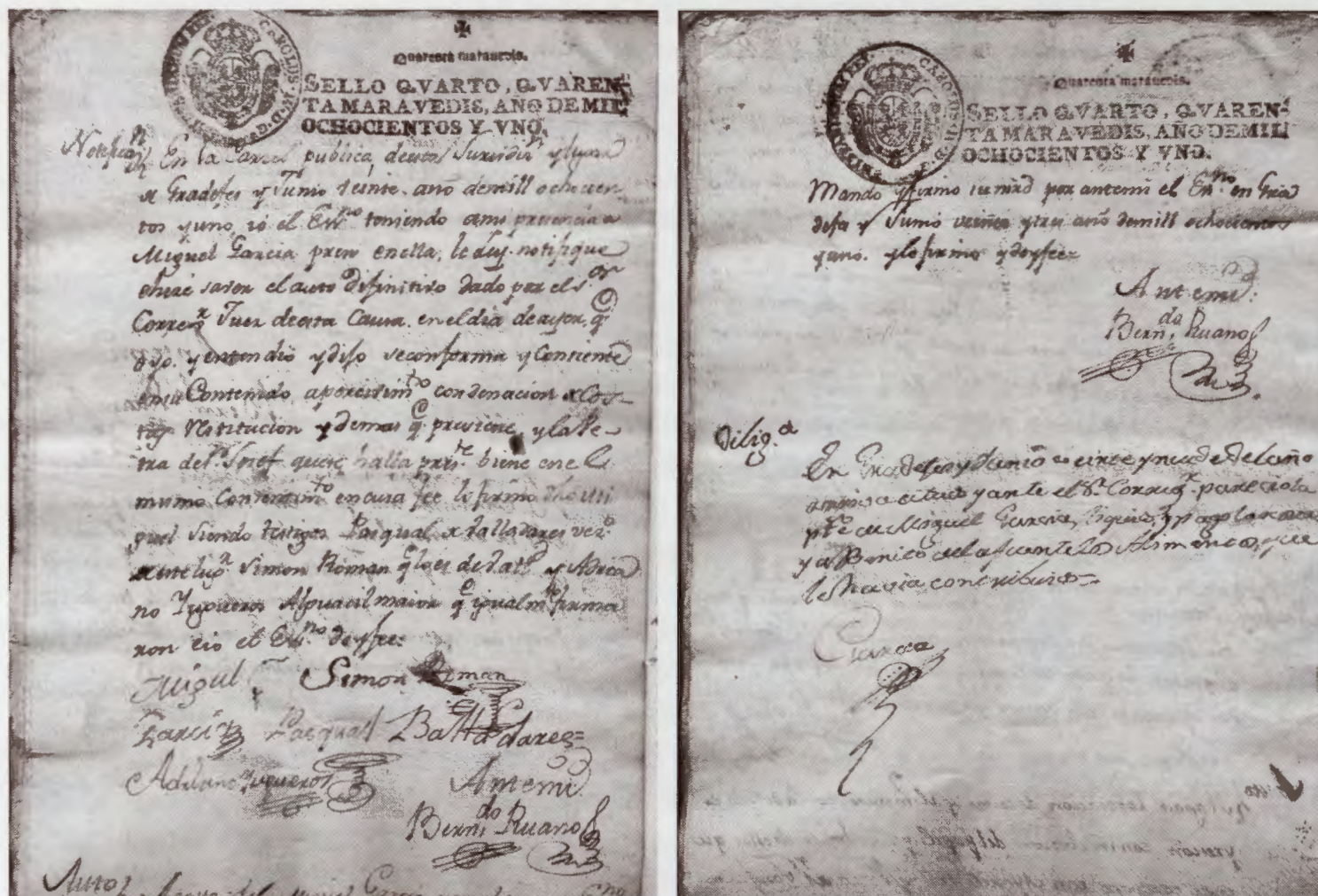
cobertores (“...de Palencia, de estameña...”), mantas (“...de lana blanca, de lino”), pajeros (“con maíz o paja”).

Enaguas, camisas, faldas, justillos, chambras, medias y calcetas, vestidos (“...uno merino”), manteos, mantillas, pañuelos (“...alfombra, de lana de ocho y de cuatro puntas, merino, Manila, seda...”), pañoletas, mandiles...; unos pendientes oro y una cadena plata (4 Ptas.).

-BIENES INMUEBLES

Se inventarían casas, corralones, huertas (en el casco, y fuera de él), prados y tierras.

La mayor parte, en el término de Mansilla, pero también muchos en Villafalé, algunos en los Oteros u otros términos próximos.



Todos son ubicados por sus lindes -que se expresan a Ote (oriente), Ma (mediodía), Pte (poniente), Nte (norte) ya sean vías públicas (plazas, plazuelas, calles, caminos, ...), accidentes físicos (río, presa, reguero, laguna, foso, quiñones, ...) o bien definiendo los propietarios de los bienes lindantes. Suele reflejarse el “sitio” en que se sitúan.

Las propiedades en Mansilla reflejan algo del *callejario* urbano, pero los datos son más ricos y abundantes en lo referente al entorno rural. Hay una curiosa Plazuela de la Cuatropea que no hemos podido localizar hasta ahora; las demás calles y plazas citadas existen todas; pero el más rico es el rural, el *callejario* verde u ocre del entorno de la villa. Es muy interesante la relación de propietarios lindantes citados en el documento. Por discreción, ni de éstos ni de la difunta **-la causante-** o de sus herederos reproduciremos los nombres.

A los propietarios lindantes que son de León, siempre se les antepone el “Don”; no así a los vecinos de Mansilla, lo que debemos explicar por confianza más que por menor reconocimiento o respeto.



De huertas, prados y tierras se da su “*cavida*” en fanegas, heminas, celemines y cuartillos, nuestras viejas medidas de superficie.

De las viviendas no se da la cabida, y se describen muy someramente: “...se compone de habitaciones altas y bajas, corral, cuadras y pajar”, y se expresan los linderos. La casa principal – “donde vivió y murió la finada”- situada en la calle del Puente, se tasaba en 5000 Pts. (30 euros de hoy). Del corralón sólo se dice “con cuadras y pajar”.

Las huertas se definen ubicándolas en el casco (“...al foso de la muralla”) o en el término de Mansilla (“...a la Era de abajo”), dando alguna característica (“...con armante bajo”, “con palomar”), añadiéndose cabida y linderos.

En los prados se definen términos y lugar más concreto (“...a la calle de Villafalé”, “de la Fuente”, “el huertico”, “a las Valsas”, a la calle del Soto”). Se da la cabida y los linderos con datos de su tipología (“con ciervo vivo y arboleda de chopo, palera, negrillo...”). No se usa la palabra “sebes”, que recordaba como común en el ámbito de los prados, ni (en estos prados) parece que hubiera nogales, avellanos... integrando las lindes.

De las tierras suele decirse su uso (trigal o centenal, barcillar...), tratando también de situarlas (“... a las Regaladas, al camino de Malillos, al camino de la Acebeda, a la Vega de San Marcos, al Pajuelico, al camino de San Román, a la senda de San Blas, a la laguna Sur, a la calzada Peregrinos, a la Praderona, a la carre Geniena, al camino Francés, a los Alcaires, a los Quiñónicos, a la laguna Ibiera, al camino del Gato, a la raya de la laguna del Muelle, a las Alabanqueras, a las Marnias, a la senda del Pedrón, a la senda de la Cordobana, a carre Molinos, a la laguna de Malcuerno...”).

Termino ya diciendo que se inventarían y tasan 268 apartados, cuyo valor asciende –“salvo *herror* u omisión”– a la suma de treinta y ocho mil seiscientos treinta y ocho pesetas ochenta y cinco céntimos, advirtiendo que “no se han inventariado los granos existentes en la casa”... “cuyo importe, conocido por los herederos se aplicará en su día a bajar las deudas y gastos que existan”.

“Y para que todo conste se firma en Mansilla de las Mulas a veintidós de enero de mil novecientos cuatro” siendo el notario público D. Juan Álvarez. Testigos testamentarios Leoncio Fernández y Heraclio Pescador. Firmantes del documento : José Ludeña, Aniano Martínez, Miguel Baños, Heraclio Pescador y Leoncio Fernández.

Añadimos algún nombre más del **callejario** urbano y verde y de sitios que se citan en el documento: “Plazuela de la Cuatropea, Ribón de la presa, Reguera de Montesinos, calle del Soto, Raya de Mansilla Mayor, Quiñones del Duque de Alba, etc.

Si no os ha interesado o resultado grata esta lectura, no será achacable al documento sino a la poca pericia y habilidad de este escribiente.

Un lector



DESHOJANDO LA HISTORIA

PARA LEER LA PÍCARA JUSTINA (EN EL IV CENTENARIO DE SU PUBLICACIÓN)

La Pícaro Justina –publicada en 1605 firmada por el médico toledano Francisco López de Úbeda– es una obra importante en la literatura española, no suficientemente conocida, singular dentro del género denominado “novela picaresca” y, seguramente, poco leída por el gran público lector.

Nos proponemos analizar algunas de sus peculiaridades con el propósito de animar a su lectura. De ahí el título “*Para leer La Pícaro Justina*”. Creemos que merece la pena por muchas razones pero quizás la principal porque es un libro clásico que divierte y enseña y porque aunque nos informa sobre la vida y costumbres de otra época –Siglo XVI– resulta hoy de plena actualidad. Como *El Quijote*, como las obras de Shakespeare o los Cuentos de Andersen, por poner algunos ejemplos.

La Pícaro Justina se presta a muchas lecturas, según el lector y dependiendo del punto de mira hacia donde se dirija su atención.

Hay que tener en cuenta que es una novela picaresca, género típicamente español que surge dentro de una época de crisis, en una sociedad en la que predominan la pobreza, el hambre, el pesimismo y la miseria en las capas sociales más desfavorecidas. La situación del “pobre” que tiene que ingeniárselas para sobrevivir y que pretende, sin conseguirlo, ascender en la escala social da lugar a la “vida picaresca” que es, ni más ni menos, el triunfo de la rebeldía individual contra las categorías sociales; el triunfo de la depravación moral sobre las bases éticas y jurídicas de la sociedad

El protagonista de este tipo de novelas es “el pícaro”, personaje realista cínico y desarraigado que en forma autobiográfica narra, al final de su vida, sus aventuras y desventuras, su origen familiar vergonzante, su falta total de escrúpulos para ascender en la consideración social a costa de lo que sea, incluyendo la estafa, el robo y el engaño –aunque sin llegar a matar– por medio del ingenio y de la astucia. El pícaro se mueve mucho, viaja de un lugar a otro pero nunca consigue su objetivo. Pícaros famosos son Lazarillo de Tormes, Guzmán de Alfarache de Mateo Alemán, *El Buscón* de Quevedo.

Desde este punto de vista la lectura de la obra que comentamos ofrece un enorme interés por sus peculiaridades. La gran novedad de **La Pícaro Justina** es que la protagonista, por primera vez en la literatura española es una mujer, Justina, mesonera de Mansilla de las Mulas a la que el autor ya en el prólogo describe así: “*Justina fue mujer de raro ingenio, feliz memoria, amorosa y risueña, de buen cuerpo, talle y brío; ojos zarcos, pelinegra, nariz aguileña y color moreno. De conversación suave y única en dar apodos, fue dada a leer los libros de romance que había en el mesón de su padre y que eran propiedad de un huésped humanista que dejó allí libros, humanidad y pellejo*”.

La haraganería y el pesimismo acerbo del pícaro clásico contrastan con la vitalidad desbordante de Justina, su alegría, su enorme curiosidad por conocer cosas nuevas que la empuja a salir de Mansilla –“*villa pasajera y de gente llana del reino de León*”– para ir a una romería o para llegarse a la ciudad de León, a 17 Km., caballera en una burra. Ya lo dice ella: “*Dos inclinaciones tengo yo más fuertes que las demás, andar sin ton ni son y bailar al son de un pandero... Un polo de mi vida fue ser gran bailadora, saltadora, panderetera y castañetera; y tanto que la risa me retozaba en el cuerpo y me hacía gorgoritos en los dientes. El otro polo de mi vida era andar*”.



mucho. Para mí, la mejor romería era la más lejana, como aquel que dice: el Santo que yo más visito es San Alejos”.

Sin embargo, no nos engañemos. Justina se mueve dentro del realismo más absoluto y así narra su vida de pícaro redomada, astuta y desaprensiva sin ningún pudor y con fines muy determinados: *“Yo en el discurso de este mi libro no quiero engañar como Sirena, ni adormecer como Cándida... Quiero despertar amodorridos ignorantes, amonestar y enseñar a los simples para que sepan huir de lo mismo que al parecer persuado”.*

En el fondo, y en esto se identifica con el pícaro clásico, Justina lo que quiere por encima de todo es ascender en la escala social. Por eso, aunque parte de un hecho cierto: *“... En España, y aun en el mundo entero, no hay sino solos dos linaje ; el uno se llama el tener, y el otro no tener...”*. Sin embargo, cuando en la romería de Arenillas consigue Justina fama de astuta en toda la comarca por la burla pública y sonora que hizo a unos estudiantes a los que deja en ridículo, se enorgullece por la victoria y marcha a León, siempre en burra, dispuesta a comerse el mundo: *“Así yo, como de la pasada y referida empresa salí tan lozana... no sólo me ensanché, pero en mi misma opinión crecí; crecieron mis humos, mis desdenes, mis pensamientos, y aún pongo en duda si creció mi alma, según vi mi universal mudanza .Ya yo era dama. Ya las cosas de la Montaña y de Mansilla, que todo es uno, me oían a aceite de alacranes”.*

Pero la complejidad de esta mujer pícaro y sabia, no puede resumirse en unas pocas citas. En cambio el argumento de la obra es muy sencillo. Consiste en la narración autobiográfica de Justina ya quincuagenaria –una vieja pelona y decrepita– de su vida pasada, desde que nace hasta que se casa con Lozano, un hidalgo jugador a carta cabal. Aunque, como no podía ser menos se casó por interés, verdaderamente le quiso. Como ella dice: *“En suma, quisome y quísele”*. Este es casi el único rasgo de humanidad en Justina.

La segunda lectura de **La Pícaro Justina** sería no seguir el orden de los capítulos, buscar episodios graciosos que nos harán reír abiertamente o nos dejarán asombrados por su deshumanización y sarcasmo. Se puede optar por una versión original aunque, eso sí, con un buen diccionario a mano; o bien buscar una edición adaptada, con lenguaje actual como la que acaba de divulgar el Ayuntamiento de Mansilla.

Hay que añadir que, sin ninguna duda, el mayor interés para los amantes o estudiosos de la lengua está en la enorme riqueza léxica de la obra, en los juegos de palabras, en las metáforas, comparaciones, antítesis, hipérboles, ironías y otros miles de recursos que hacen de **La Pícaro Justina** un ejemplo valiosísimo de prosa conceptista de la época del Barroco español. Será otra posible lectura un verdadero placer para los que consideran que la literatura no es argumento sino palabras.

Finalmente diremos que para los leoneses la lectura de **La Pícaro Justina** tiene un interés especial. En ella se refleja perfectamente la psicología leonesa, sus modos y costumbres; abundan leonesismos léxicos –algunos usados todavía hoy y otros desaparecidos– refranes, modismos, etc. Y para conocer la ciudad de León en el siglo XVI, nada mejor que leer detenidamente los ocho capítulos que el autor titula *La Pícaro Romera* en los que se describen calles, costumbres, monumentos, romería de la Virgen del Camino, etc. siempre, eso sí, desde la óptica de la curiosa protagonista tan aguda y burlona.

Hay otras posibles lecturas. Que el lector curioso se encargue de descubrirlas.

Fany López



POR AQUÍ PASARON:

Todo el mundo está sorprendido este año de que, a pesar de no ser Año Santo, están pasando más peregrinos que en el año anterior y con la peculiaridad de llegar de orígenes muy remotos, prácticamente de los cinco continentes. Esto ha significado también que estén llegando desde lugares de origen más dispares y más remotos, que en principio a nadie se le pasaría por la imaginación. El último caso curioso ha sido el paso de J. Chuasai, tailandés, que se considera, según nos expresó en perfecto inglés, el primer peregrino a Santiago de su nacionalidad.



Curioso resultó también el paso, hace unos días, de un joven escocés vestido a la usanza tradicional de su país, con la falda de lana a cuadros en pleno período caluroso. Afirmaba, al comentarle, que la lana es aislante y que no pasaba ni gota de calor con tal indumentaria. Resulta, cuando menos, curioso y es una nota más de singularidad en el Camino.

Sigue creciendo el número de canadienses y norteamericanos que hacen el Camino, curiosamente de edad por término medio más joven que el resto de extranjeros. Porque hay que constatar que centroeuropeos sobre todo alemanes y austríacos vienen caminantes de edad, la mayoría al término de su edad laboral y también es curioso que muchos salen andando desde su domicilio y están dos o tres meses haciendo el Camino, en vez de comenzar en Le Puy, San Jean de Pied de Port o Roncesvalles.

Nos llama la atención el uso de las nuevas tecnologías por parte de muchos peregrinos que tienen su propia hoja web desde donde comparten sus experiencias y es sorprendente cómo dedican tiempo durante la misma peregrinación a pasar la información a la propia hoja y a los pocos días ya se puede seguir su experiencia inmediata, incluso con profusión de fotografías que van tomando a través del Camino. Aunque siguen siendo muchos

los que escriben un diario autógrafa de la peregrinación –se aplican a escribir, incluso entre plato y plato mientras cenan–, ahora son también muchos los que utilizan las modernas técnicas informáticas apuntadas.

Soledad González Pacios



CONOCER LO NUESTRO

La Semana Santa

Celebrado convenientemente el Carnaval, el Miércoles de Ceniza da paso a la Cuaresma, que tradicionalmente significa tiempo de penitencia y preparación para la Pascua. Cuaresma, en latín *quadragésima*, significa desde su origen cuarenta días de práctica penitencial que ya está instituida desde el siglo II de la era cristiana. El número de 40 según la Biblia fueron los días que ayunaron Moisés, Elías y Cristo en el desierto y también los que duró el Diluvio Universal, por lo que se adoptó como período de purificación. Era también la cifra de preparación de los catecúmenos al bautismo, de la purificación de las mujeres tras el parto, etc.

La celebración del Miércoles de Ceniza se remonta al siglo X y en principio sólo se imponía a los penitentes pero luego se generalizó a todos los creyentes para recordar su común destino mortal. Según la tradición se obtenían las cenizas quemando ramos de olivo bendecidos el Domingo de Ramos del año anterior. El rito de la imposición de la ceniza lo recordamos todos: *Memento, homo, quia pulvis es, et in pulverem reverteris*, o sea: Recuerda, hombre, que eres polvo y en polvo te convertirás. Tradicionalmente, en Cuaresma había más práctica religiosa, se oraba más, se ayunaba y se hacían más obras de caridad.

En Mansilla se sigue celebrando la Cuaresma con el rezo del Vía Crucis todos los martes, en el ejercicio religioso de la tarde. Esta práctica fue introducida en Occidente por los franciscanos, a partir de 1342 al ser designados custodios de los Santos Lugares, donde era común desde los primeros tiempos del cristianismo. Solía acabar con el canto del Miserere. Y hay que citar el Via Crucis del Sr. Felipe, que lamentablemente todos los mayores recuerdan como singular pero nadie es capaz de transcribirlo y creemos que se va a perder para siempre. Tenía lugar a las cinco de la mañana..... y comenzaba: Yo Poncio Pilato, por el Romano Imperio aquí en Jerusalén, juzgo y sentencio a muerte a Jesús de Nazaret, hombre sedicioso contrario a ley de nuestro Senado...

Y durante la Cuaresma se celebraba el “domingo tortillero”, que la gente mayor sigue rememorando aunque no se vaya a merendar al campo aprovechando la llegada del buen tiempo, generalmente se iba a la zona de la Caldera, donde había algún árbol al lado de la carretera y estaba la fuente al lado. Era el domingo de Lázaro, el anterior al de Ramos.

La Semana Santa, que en el tiempo se ha conocido como Semana Grande, Semana Penosa o Semana de Lamentos, tiene como finalidad la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Se celebra desde los primeros tiempos del cristianismo y los seis días santos antes de la Pascua son el símbolo de la creación del mundo según San Anastasio. La fecha de la Pascua quedó establecida definitivamente en el Concilio de Nicea, celebrado en el año 325, concretándose en el domingo siguiente al de luna llena posterior al equinoccio de primavera, entre el 22 de marzo y el 25 de abril. Una monja gallega, santa Eteria, visitó los Santos Lugares en el siglo IV y describió las ceremonias de aquel tiempo, observando el parecido con las celebraciones de España y destacando la celebración del Domingo de Ramos y la Adoración de la Santa Cruz.

Las citadas ceremonias relativas a la Semana Santa cuentan tradicionalmente con la participación de las cofradías, cuyo origen se remonta a la Edad Media y de las que se admite que derivaron de las órdenes penitenciales fundadas por San Francisco de Asís a comienzos del siglo XIII. Es curiosa una cita que hemos hallado que señala a Don Fadrique Enríquez de Ribera como fundador de cofradías penitenciales en Sevilla tras un viaje a Jerusalén. ¿Sería, con tal nombre, sucesor de aquel otro Fadrique Enríquez fundador del Convento de San Agustín?. No señala fechas que nos pudieran dar una pista.



En Mansilla existen en la actualidad 5 cofradías, tres de ellas centenarias: la de Santa Eugenia, la de la Santísima Trinidad y Santo Tirso y la del Santísimo cuyos orígenes se remontan al siglo XVIII. No netamente semanaseras, como es el caso de la del Santísimo cuya principal función es dar realce y solemnidad a todos los actos litúrgicos en que se da culto al Santísimo Sacramento. Otras dos cofradías, de mujeres, son más modernas, la Hermandad de Jesús Nazareno y la de las Siete Palabras, cuyas integrantes recogen la tradición de vestir la mantilla española. Todas ellas coinciden en su afán de dar solemnidad y realce a los actos de la Semana Santa mansillesa.

Las procesiones surgen como derivaciones de los vía crucis y de los desfiles que tenían lugar en Tierra Santa como cortejos de penitentes que visitaban los lugares de la Pasión del Señor. Durante mucho tiempo estos cortejos eran exclusivamente penitenciales, los cofrades se flagelaban en pública penitencia incluso hasta el extremo de producirse llagas y heridas sangrantes. En otros casos las procesiones han derivado de representaciones sacras y ritos penitenciales que suponen una escenificación de la pasión vivida por Cristo y cuyo fin, catequístico, era hacer reflexionar a los fieles sobre esos hechos.



Las procesiones de Mansilla tienen tradición y siguen manteniendo ese toque tradicional de fervor y recogimiento aunque van adoptando las inevitables variaciones consecuentes con los tiempos actuales, verbigracia la presencia de las bandas de cornetas y tambores que al día de hoy han sido sustituidas felizmente por una magnífica Banda Municipal de Música que realza y da solemnidad a todos los actos.

Otras novedades introducidas en los últimos años son la edición de carteles y programas de actos, el pregón de la Semana Santa promovido por la Junta de Cofradías o la procesión del Vía Crucis del martes santo.

Y, al igual que se introducen cosas nuevas otras se van perdiendo, quizá como consecuencia de los cambios litúrgicos del Vaticano II: es el caso de “las tinieblas”, acto singular antaño -que mereció la atención de tantos grandes músicos que compusieron extraordinarias obras para la ocasión- y que hacía las delicias de la gente menuda por el estruendo que podían armar con matracas y carracas. Por cierto que se cita en algún pueblo de Castilla que en las tinieblas, aprovechando el estruendo, algún gamberrete clavaba con puntas las sayas de las paisanas a los bancos y se formaba una algarabía posterior bastante curiosa, al intentar levantarse y encontrarse prendidas.

Las procesiones y actos propios de Semana Santa comienzan el “viernes de dolores” y ya tiene lugar la primera procesión con la Dolorosa. Tradicionalmente muchas mujeres portaban faroles y acompañaban a la Virgen. En el recuerdo están imágenes de personas descalzas que ofrecían ese sacrificio.

Sigue el Domingo de Ramos con la bendición de los ramos y procesión de la borriquilla. La imagen es moderna, del año 1950, de un modelo que se prodiga por numerosos lugares. Idéntica es la que desfila en Villafranca del Bierzo. En Mansilla siempre ha habido palmas que dan prestancia y realce a la comitiva y que por otra parte no son usuales en los pueblos pequeños.

El martes santo tiene lugar la procesión del Vía Crucis ya citada y en el trascurso de la liturgia anterior a la procesión tiene lugar la bendición de nuevas túnicas.

A los oficios de jueves y viernes santos suceden las dos procesiones más tradicionales, en la del jueves salen todos los pasos, destacando por su valor artístico el Cristo Crucificado, talla de transición románico-gótico del siglo XIV. Los Nazarenos, uno atado a la columna y otro con la cruz son imágenes muy rudas que impresionan por su severidad. Los miembros de la Cofradía de Santo Tirso portan las bandejas con los atributos: corona de espinas, clavos, las monedas, el hisopo, etc, que antaño portaban los sacerdotes del arciprestazgo que acudían a la celebración, la cruz de madera y la cruz de los lienzos. El viernes santo se conoce como la “procesión del entierro” porque desfila la urna con el Cristo yacente, también de gran valor artístico y que tradicionalmente porta la Cofradía del Santísimo. Asiste también la Cofradía de santa Eugenia, como contemplan sus estatutos. Las manolas de la Cofradía de las Siete Palabras tienen como obligación contraída estatutariamente también la asistencia al sermón de las Siete palabras de la mañana del viernes.

El domingo tiene lugar la misa de Pascua y con anterioridad la procesión del Encuentro, con el Santísimo en exposición y bajo palio que porta la Cofradía del mismo nombre. Con este acto se da por culminada la Semana Santa. Sólo queda limpiar y recoger las túnicas y símbolos semanaseros en espera de un nuevo año... Los visitantes que durante esta semana se acercaran a Mansilla habrán tenido ocasión de vivir la Semana Santa, si era su intención, con recogimiento, fervor y autenticidad en lo que ella representa.

Javier Cachán Santos



OTRA PEREGRINACIÓN

AÑO JUBILAR DIOCESANO, EUCARÍSTICO Y MARIANO

Estas tres efemérides relevantes coinciden este año 2005 en la Diócesis de León.

En la tradición de la Iglesia, el Año Santo o Jubilar es un gran acontecimiento religioso. Es tiempo para alcanzar el perdón de los pecados y de las penas que merecemos por ellos. Tiempo también para renovar la fe, la esperanza y el amor a Dios y a los demás. También es Año Eucarístico, año de Cristo fundamento de la Iglesia y portador de la vida y de la gracia en favor de la humanidad.



Finalmente, Año Mariano para cuya celebración, que se centra en la secular devoción de León a la Virgen del Camino, se han programado peregrinaciones a la Catedral de León, Santuario de la Virgen del Camino y Valdorra, Santuarios marianos de Carrascante, de Pandorado, de Camposagrado, del Buen Suceso, de Manzaneda, de Villas Frías, de los Remedios, de Riosol, de la Velilla, de Yecla, de Gracia y de la Vega.

Pues bien, la peregrinación al Santuario de la Virgen de Gracia de Mansilla de las Mulas de los representantes de los pueblos del Arciprestazgo de Centro-Esla –lo forman 62 pueblos– tuvo lugar el día 26 de mayo. El acto, organizado por el párroco de Mansilla, y presidido por el Obispo de la Diócesis asistido por doce sacerdotes que concelebraron una solemne misa cantada por el coro y los fieles, revistió un gran esplendor. En el Santuario abarrotado de público se asistió con gran devoción, después de la Santa Misa, a la exposición solemne del Santísimo Sacramento con la liturgia tradicional y el cántico en

latín del Pange Lingua.

Fue un acto de devoción mariana, muy arraigada en la zona, que acabó con los himnos a la Virgen del Camino y a la Virgen de Gracia.





ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

Este año comenzaremos más tarde las actividades culturales a causa de las obras de acondicionamiento y reforma que el Ayuntamiento esta llevando a cabo en la Casa de Cultura San Martín. Están previstas varias Exposiciones en la Alberguería del Camino, de fotografía, de acuarelas y otra sobre la temática del Quijote. Se anunciarán oportunamente. Igualmente haremos una excursión a Nájera (Logroño) para visitar una magna exposición y otra a la provincia de Palencia. Hemos solicitado varias actividades y una excursión a la Excma. Diputación de León y estamos pendientes de contestación. Al final del verano programaremos alguna actividad literaria relativa al IV Centenario de la publicación de la "La Pícara Justina" y también lo haremos público más adelante.

Hace unas semanas estuvimos presentes en la concesión de la medalla conmemorativa al Presidente de la Junta de Castilla y León en Villalcazar de Sirga en un sencillo homenaje de agradecimiento de las Asociaciones de Amigos del Camino de toda Castilla y León por la colaboración

tan espléndida en el Año Jacobeo a través de la Consejería de Cultura especialmente que se celebró juntamente con un homenaje póstumo a Pablo Payo, mesonero de Villalcazar e impulsor también del Camino de Santiago, con la inauguración de un sencillo monumento en su recuerdo.

Próximamente tendremos un encuentro de todas las Asociaciones de Castilla y León para aunar esfuerzos y colaborar juntamente en nuestros objetivos de promoción del Camino y revitalización cultural de los lugares por donde transcurre.



CÓMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirse a nuestra Asociación puedes hacerte socio de la misma comunicándolo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en: *Casa de Cultura San Martín; pl. San Martín nº 1; Mansilla de las Mulas (C.P. 24210)*. La cuota anual que simbólicamente se satisface es de 6 euros pagados, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier entidad bancaria.

Te invitamos nuevamente a unirse a nuestro proyecto, en el que cabemos todos y a través del que estamos colaborando modestamente a hacer llegar, de forma más que digna, el nombre de nuestro querido pueblo entre los amigos del Camino de Santiago de tantos lugares, número que va creciendo cada día.



CÓMO ESTAR AL DÍA EN LA CUOTA DE LA ASOCIACIÓN

Tan fácil como ingresar los 6 euros en la cuenta de la Asociación abierta en Caja España, si es posible en el mes de enero. Sería conveniente que todos comprobáramos si hemos ingresado la cuota correspondiente al año 2.004. Si se nos ha pasado, ésta es una buena ocasión para ponernos al día. **Nº DE CUENTA PARA HACER EL INGRESO: 2096-0017-76-2086901800.**

COLABORACIONES EN EL BOLETÍN

Como siempre, desde el momento que se publique este número del Boletín, se comienza ya la elaboración del próximo número. Hace ya años que venimos publicando dos números anuales, en los meses de julio y de diciembre, coincidiendo con las festividades de Santiago Apóstol y Navidad, todo ello gracias a la generosa financiación de la **Consellería de Comunicación Social e Turismo, Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago de la XUNTA DE GALICIA**. Seguimos invitándoos a enviar, a todos los socios y personas a cuyas manos llegue este boletín, colaboraciones que pueden ser técnicas, literarias, sugerencias, comentarios sobre cualquier tema relacionado con el Camino, con nuestra villa o con esta publicación. Estas páginas se encuentran abiertas a todas aquellas personas que tengan inquietudes sobre esta temática jacobea y mansillesa y se enriquecen con la diversidad de colaboraciones.

Estas colaboraciones pueden enviarse por correo a la sede de la Asociación, Casa de Cultura San Martín, 24210 – Mansilla de las Mulas (León), consignando los datos del autor o también pueden entregarse en mano a cualquier miembro de la Junta Directiva de la Asociación.

Ilustraciones:

Pag. 3: *Monxoi*. Conjunto escultórico.

Pag. 6: *Santiago de Compostela*. Pórtico de la Gloria.

Pag. 7: *Santiago de Compostela*. Vista del casco antiguo desde el paseo de “la Herradura”.

Pag. 9: *Mansilla de las Mulas*. Torre de San Martín.

Pag. 10: *Mansilla de las Mulas*. Peregrino en la Calle de la Concepción.

Pag. 13: *León*. Antigua casona de los Cabero en Puerta Obispo (año 1979).

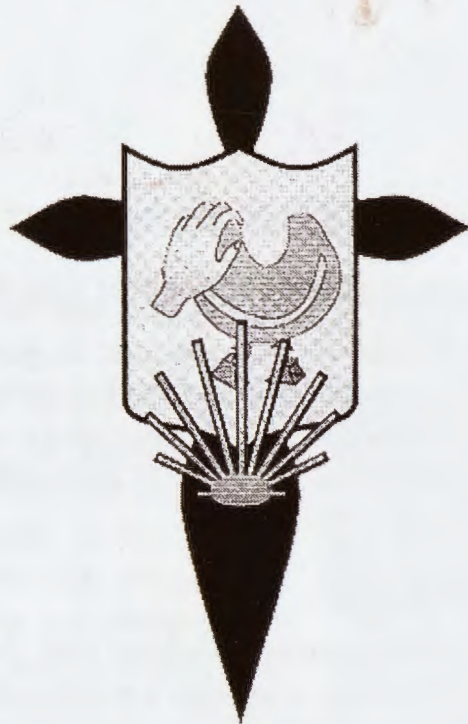
Pag. 14: *Mansilla de las Mulas*. Vista de la Plaza del Grano.

Pag. 15: *Mansilla de las Mulas*. Detalle de la Plaza del Grano.

Pag. 23: *Mansilla de las Mulas*. Semana Santa.

Pag. 26: *Mansilla de las Mulas*. Nuevo panel luminoso del que informábamos en el número anterior.





**ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL CAMINO DE SANTIAGO**
MANSILLA DE LAS MULAS



Camino do
XACOBEO
2010



CONSELLERÍA DE CULTURA,
COMUNICACIÓN SOCIAL E TURISMO
XERENCIA DE PROMOCIÓN DO
CAMIÑO DE SANTIAGO